

Libros

12

«La literatura debe explorar la oscuridad entre las estrellas»

Trece años después de su publicación, llega por fin a España «La casa de hojas», la primera novela de Mark Z. Danielewski, que marcó un punto y aparte en el género de terror

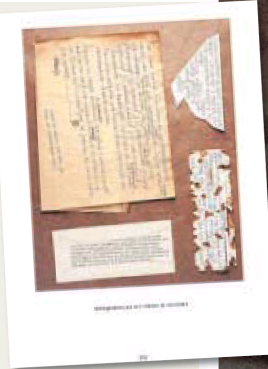
Mark Z. Danielewski (Nueva York, 1966) no es un escritor al uso. Su concepción de lo inanimado e inimaginable le llevó a concebir, hace ya casi veinte años, un monumental proyecto literario que ambicionaba cambiar las reglas del género de terror. El autor estadounidense, hijo del cineasta polaco Tadeusz Danielewski (1921-1993), tardó diez años en conseguir que una editorial publicase *La casa de hojas*, su novela debut, que por fin llega a España. Un arriesgado ejercicio de forma que relata una historia, sobre una historia, sobre una historia y que transcurre en una casa de profundidades tan infinitas como el talento de su autor. ¿Cómo se inspiró para escribir una obra tan compleja? Siempre supe que quería ser escritor. Escribí mi primer libro con diez años y siempre estuve ahí ese impulso de juntar palabras. Había llegado el momento de escribir una novela y, sencillamente, me puse a hacerlo. Durante tres años escribí pasajes que luego la gente se tatuó en el cuerpo. Era una dispersión de páginas, documentos, poemas y apuntes. Tres años después tuve esa idea simple de una casa que era más grande por dentro que por fuera. Fueron diez años de trabajo. ¿Cómo recuerda esos días? Fue siempre una lucha, con momentos de grandes dudas y otros de inspiración. Un malabarismo constante entre el trabajo y la escritura, y también la lectura que rodea a la escritura. Porque escribir no consiste simplemente en llegar del trabajo y ponerse a escribir. También es leer; novelas del momento, a los filósofos... Leer a Bachelard me ayudó a representar los elementos del libro.

Llegó a recibir 32 cartas de rechazo de varias editoriales. Fue un duro golpe recibir esas cartas. Nunca he hablado de todos esos rechazos. Fueron diez años de «noes». Cuanto más lo pienso, más increíble me parece que persistiera. Habla de esa inefable música que siento, que tengo a mi lado. Siento que he heredado algo que decir y es mi tarea encontrar la forma de contarlo. Me atrevería a decir que todo el mundo tiene algo personal que proyecta una luz preciosa y necesitamos expresarlo. En forma de arte, de una acción, de un momento moral... Todos tenemos un deber absolutamente propio y ese es nuestro cometido en el mundo.

Hay gente que prefiere no pensar cuando lee. En ese sentido, este libro es un reto. Bueno, también hay muchísima gente que come y no piensa en lo que está comiendo.

Eso es un poco diferente. No, no, no. Cualquier forma puede proporcionar una vía para activar el pensamiento. Es algo que hago con todos mis libros. Llamo la atención sobre la forma en que lees, sobre el modo en que piensas, hay una intención de ir más allá del simple ingenio. Mi propósito en la ficción es mostrar las modulaciones cuánticas que ocurren a nivel subatómico en la narrativa. **Usted reclama mucha atención al lector. ¿Qué piensa de todas las distracciones que hoy rodean a la cultura?**

La casa de hojas trata de cómo afrontar esas distracciones, cómo navegar entre diferentes voces e imágenes. Todo está bien siempre que no sacrifiques tu concentración. La mente no ha evolucionado hasta el punto de poder permitirse renunciar a la concentración. Veo esa obsesión por la tecnología, como si fuera una droga, en muchos hijos de amigos. Solo son



LECTURA ENDIABLADA
Llena de fragmentos, notas a pie de página y «collages» (arriba, uno de ellos), la novela de Mark Z. Danielewski supone un auténtico reto para el lector



ELOGIO AL MAESTRO
Cuando publicó «La casa de hojas», a Danielewski le compararon con Pynchon (arriba). Él reconoce su influencia: «Es una gran mente»



EMMAN MONTALVÁN

capaces de manejar Facebook y eso es un problema. Al mismo tiempo, veo cómo los jóvenes que no manejan la tecnología a esos niveles progresan y acceden a mejores puestos de trabajo. Terminaremos viendo que toda esa distracción es una forma de vicio anticuado.

¿Debe un escritor saber lo que está dispuesto a sacrificar?

No creo que sea posible. Tienes una idea muy romántica de lo que estás dispuesto a sacrificar. Ahora me doy cuenta de lo mucho que he sacrificado. He conseguido publicar una novela de éxito, he ganado premios... Pero he visto a gente, con trabajos corrientes, que ha formado familias preciosas, con una estabilidad que asegura su futuro.

¿Está orgulloso del sacrificio?

No. Sería arrogante enorgullecerme de algo así. Simplemente reconozco que ha sido uno de los costes. Aún experimento la sensación extraordinaria de empezar a escribir y, de pronto, las palabras y las letras se

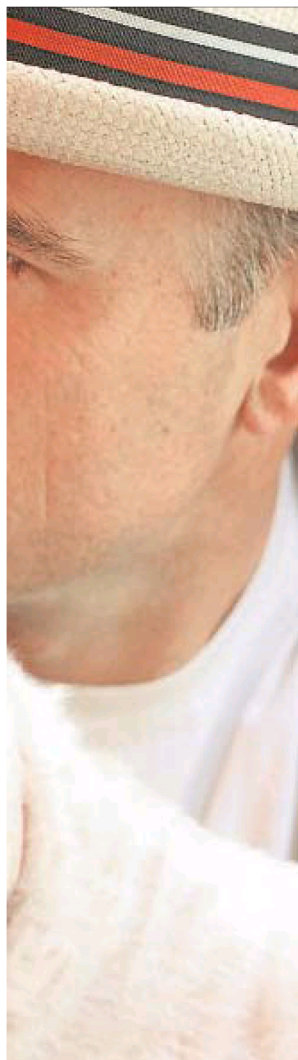
conjugan de una forma ligeramente diferente, e inesperadamente algo brilla y reluce. Puedes comprender el dilema y la euforia que significa estar vivo. Entonces, los sacrificios se convierten en irrelevantes porque me siento muy privilegiado.

Es un gran admirador de Poe. Bueno, yo diría que soy más admirador de Roberto Bolaño.

¿Le gusta Roberto Bolaño?

Amo a Bolaño. Es fantástico y su obra perdurará. Poe es parte de mi experiencia con la literatura, la atracción temprana hacia la revelación misteriosa, lo gótico y las historias de fantasmas. Pero siempre me han conmovido obras más extensas como *Moby Dick*, *El arco iris de gravedad* y *2666*.

Al publicar «La casa de hojas» le compararon con Pynchon. Pynchon ha sido una gran influencia, no hay duda. Es un escritor formidable, una gran mente, un gran refugio de pensamientos complejos. Viene de una tradición que siempre he



Rechazos editoriales
«Fueron diez años de "noes". Cuanto más lo pienso, más increíble me parece que persistiera»

La cultura actual
«Al final veremos que toda la distracción que rodea a la tecnología es una forma de vicio anticuado»

amado, que es la de Cervantes y Borges, cuyas referencias están presentes en *La casa de hojas*, al igual que Cortázar. La mente necesita entrenarse a sí misma en lo absurdo para dar la bienvenida a un mundo que no ha categorizado y clasificado. Esta pequeña cabeza nuestra jamás podrá asimilar la enormidad que nos rodea. La literatura debe incluir puntos en los que el lector no solo puede pensar, sino imaginar.

¿Puede el escritor describir la oscuridad del alma humana? Si. Todo lo que hacemos los escritores es trabajar en la oscuridad, porque nuestras letras son oscuras. Pero hay espacio para más cosas y ahí es donde está el lenguaje. La misión de la literatura es explorar la oscuridad entre las estrellas.

INÉS MARTÍN RODRIGO

LA AMBICIÓN DE DANIELEWSKI

Coleridge sostuvo en 1817 que la literatura de ficción debe tener como objetivo la suspensión de la incredulidad; ciertos escritores descubrieron más tarde que esa incredulidad podía ser suspendida si se añadía documentación ficcional a la obra. *La casa de hojas*, de Mark Z. Danielewski, es deudora de esta concepción de la literatura, que, sin embargo, subvierte mediante una inflación documental que adquiere el carácter de un obstáculo, ya que su lector debe abrirse paso a través de pequeños ensayos apoyados en bibliografía presumiblemente falsa sobre el eco, los laberintos, listas de arquitectos y de menaje para el hogar, pasajes dispuestos en la página de casi todos los modos imaginables, tachaduras, poemas, collages y cartas, etc.

Lo que se cuenta es la historia del fotógrafo Will Navidson, en cuya casa se materializa una puerta que no estaba allí antes: cuando se la atraviesa, se accede a un pasillo frío y oscuro que no figura en los planos de la propiedad y que no dejará de crecer, dando lugar a un laberinto de túneles y escaleras que, de algún modo, se tragarán las vidas de todos los que lo recorran.

Navidson hará con el mate-

rial registrado durante sus exploraciones un documental, *El expediente Navidson*, y ese documental (ficticio o real, poco importa) será el asunto central de un largo manuscrito dejado tras su muerte por un anciano ciego, Zampán, y reconstruido y anotado por el amigo de un vecino suyo, Johnny Truant.

Laberinto de locura

Al parecer, todo gira aquí en torno a la disolución de los vínculos afectivos que habían unido hasta el momento a los habitantes de la casa, y cómo esta «refleja» esa disolución, los miedos, ansiedades y estados de ánimo de quienes la habitan; aunque la novela también podría tener como tema la locura de la madre de Truant o la asimilación de toda casa con un laberinto y de todo laberinto con un libro, en cuyo caso *La casa de hojas* sería una metáfora del acto de leer: Danielewski no lo aclara. Tampoco explica por qué, si las peculiaridades formales de su libro pretenden dar cuenta del deterioro de las facultades de sus narradores, que se están volviendo «locos», ese deterioro no afecta a la narrativa, sobre la que mantiene un control férreo.

Pero lo que importa aquí es

que, al inflar documentalmente su obra al tiempo que la vacía de significado, Danielewski parece ironizar sobre el hecho de que todo producto cultural vaciado es inmediatamente llenado de significado por críticos y académicos, como lo prueba el hecho de que aún se sigan produciendo interpretaciones de su obra trece años después de su publicación: la red hievve de ellas, por ejemplo.

A pesar de haber sido celebrada en 2000 como una obra realmente innovadora, la novela es una deriva de los caligramas de Apollinaire, de la *Composición número 1* de Saporta, de los *Cien mil millones de poemas* de Queneau y de la poesía visual y tipográfica de la primera mitad del siglo XX. Aún así, *La casa de hojas* asombra por su enorme ambición.

PATRICIO PRON

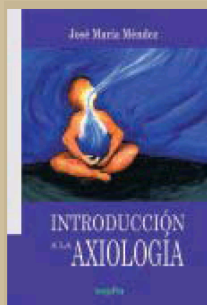
LA CASA DE HOJAS MARK Z. DANIELEWSKI



Trad. de
Javier Calvo
Alpha Decay
/ Pálido
Fuego, 2013
29,90 euros
★★★★

Presentación de libro Introducción a la Axiología

UNIVERSIDAD PONTIFICIA
ICAI ICADE
COMILLAS
M A D R I D



Autor:
José María Méndez García

Intervenciones:

Camino Cañón Loyes, profesora de Lógica Matemática de la Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE
José María Méndez García, autor del libro
José María Álvarez-Pallete López, consejero delegado de Telefónica

Modera:

José Luis Fernández Fernández, director de la Cátedra de Ética Económica y Empresarial

**Miércoles, 11 de diciembre
A las 19:00 horas**

Sala de Conferencias
Alberto Aguilera, 23 - Madrid

Organizan:

✓ Cátedra de Ética Económica y Empresarial
✓ Editorial SEPHA

Información e inscripciones en:
www.upcomillas.es/cetic/axiologia